



NACIONES UNIDAS

CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



GENERAL

E/CEPAL/1048

9 de enero de 1978

ORIGINAL: ESPAÑOL

C E P A L

Comisión Económica para América Latina

PRODUCCION Y COMERCIO EXTERIOR DE GRASAS Y ACEITES
VEGETALES EN AMERICA LATINA



División Conjunta CEPAL/ONUDI de
Desarrollo Industrial

77-11-2874

INDICE

	<u>Página</u>
Introducción	1
1. Aspectos generales	2
2. Las semillas oleaginosas	4
a) Importancia de América Latina en la producción de semillas oleaginosas	4
b) Principales semillas oleaginosas que se producen en la región	9
c) Comercio exterior de semillas oleaginosas	14
3. Los aceites vegetales	18
a) Producción de aceites vegetales en América Latina	18
b) Examen por países y productos principales	30
c) Comercio exterior de aceites vegetales y tortas oleaginosas	44
d) Los aceites industriales	49
4. Mantecas y grasas de origen animal	53

Introducción

El propósito de este documento es proporcionar un marco general de información sobre la producción, exportaciones e importaciones de aceites vegetales en América Latina.

Este documento es una versión corregida y ampliada del documento que la División Conjunta CEPAL/ONUUDI de Desarrollo Industrial preparó y presentó a la Reunión latinoamericana preparatoria para las consultas sobre la industria de grasas y aceites vegetales en América Latina, convocada conjuntamente por la ONUUDI y la CEPAL y realizada en la sede de la CEPAL, Santiago de Chile, del 13 al 17 de junio de 1977.^{1/}

Esta reunión fue una etapa preparatoria de la reunión global de consulta sobre la industria de grasas y aceites vegetales organizada por la ONUUDI y que tendrá lugar en Madrid, España, en diciembre de 1977. Estas reuniones de carácter mundial responden al mandato recibido por la ONUUDI, en su Segunda Conferencia General celebrada en Lima, Perú, en 1975, de llevar a la práctica los postulados de la Declaración de Lima y Plan de Acción en materia de industrialización y cooperación aprobados en esa Conferencia.

El sistema permanente de consultas entre los países desarrollados y los países en desarrollo tiene como finalidad examinar las posibilidades y las formas más idóneas de acción para que los países en desarrollo aumenten su participación en la producción manufacturera mundial. En la Conferencia mencionada se señaló que las consultas realizadas en el ámbito mundial debían referirse principalmente a aquellas industrias elaboradoras de materias primas que exportan los países en desarrollo o que consumen grandes cantidades de energía.

Sobre la base de estas consideraciones y aprovechando la valiosa contribución de los expertos que a título personal asistieron a la reunión latinoamericana preparatoria, se ha considerado de interés publicar el presente documento para difundir algunas informaciones y conceptos básicos sobre la industria de aceites vegetales en América Latina.

^{1/} Véase el documento E/CEPAL/L.164.

1. Aspectos generales

Los aceites vegetales grasos pueden obtenerse de una gran variedad de plantas y semillas. Sin embargo, desde el punto de vista de la producción mundial y del comercio internacional, alrededor de quince de ellos son importantes y se extraen de las siguientes fuentes: la soja, el maní o cacahuete, el algodón, el girasol, la colza o raps, el sésamo o ajonjolí, la oliva, el cártamo, el maíz, el coco, el fruto de la palma africana, el lino, el ricino y el tung.

Según sus características y su composición química, los aceites vegetales pueden dividirse en dos grandes categorías: aceites comestibles o "suaves" y aceites industriales o "técnicos". Los principales aceites comestibles son el de soja, de maní, de algodón, de girasol, de raps, de sésamo, de oliva, de cártamo y de maíz; mientras los aceites vegetales industriales más importantes son el de lino, de ricino y de tung que son utilizados principalmente en la fabricación de pinturas, barnices, lubricantes y otros productos químicos. Los aceites de coco y de palma africana, llamados aceites láuricos o "duros", pueden ser utilizados tanto para el consumo humano, en la fabricación de margarinas, como para fines industriales, en la fabricación de jabones y detergentes. En este documento estos dos aceites serán tomados en cuenta solamente en su calidad de comestibles.

La producción de aceites vegetales comestibles ha aumentado en forma considerable en el transcurso del presente siglo debido fundamentalmente al desarrollo del proceso de hidrogenación iniciado a fines del siglo pasado. Este proceso ha permitido la transformación de estos aceites en margarina, materia grasa semi-sólida a la temperatura ambiente, y el reemplazo por este producto de las grasas animales que se usaban originalmente.

Como consecuencia de esto, se produjo una rápida expansión del cultivo de semillas oleaginosas en las zonas subtropicales y tropicales, mientras se construía en Europa un gran número de plantas de molienda y procesamiento. Después de la segunda guerra mundial, también aumentó considerablemente el cultivo de este tipo de semillas en algunas áreas templadas de los Estados Unidos, Canadá, la Unión Soviética y Europa, donde la producción de soja, raps, sésamo y girasol, principalmente, ha crecido en forma apreciable.

Por lo anterior, los aceites vegetales han llegado a ocupar una posición importante en la producción mundial de aceites y grasas de todo tipo, desplazando en buena medida a los de origen animal. En efecto, se estima que dentro de la producción mundial de aceites y grasas, corresponde a los de origen vegetal cerca del 70% (de los cuales, 60% son aceites comestibles); a las grasas de origen animal, el 27%; y a los aceites de animales acuáticos, el 3%.

La expansión del cultivo de semillas oleaginosas y de la producción de aceites vegetales extraídos de ellas ha generado una creciente disponibilidad de harinas y tortas oleaginosas, las cuales están adquiriendo una importancia cada vez mayor en la elaboración de alimentos balanceados para animales, por su alto contenido de proteínas.

En el caso particular de América Latina, la producción de semillas oleaginosas, y especialmente la producción de soja, ha crecido considerablemente en el transcurso del último decenio, a un ritmo superior que el de otros productos agrícolas como por ejemplo cereales, leguminosas, sacarinos, fibras vegetales, etc. La región dispone de condiciones agrícolas y climatológicas adecuadas para la expansión de este tipo de cultivos, y en el futuro podría satisfacer no sólo la creciente demanda interna de los diferentes derivados de las semillas oleaginosas, sino participar en proporciones mayores en el comercio internacional de estos productos.

Sin embargo, es necesario definir y adoptar una serie de políticas tendientes a crear o mejorar la infraestructura necesaria para la expansión de esta actividad. En este sentido, podría mencionarse que las condiciones portuarias y de transportes en general son

/inadecuadas y

inadecuadas y dificultan el comercio de productos oleaginosos, en particular el comercio intrarregional que tiene gran significación potencial dentro del comercio total de América Latina. Por otra parte, en el ámbito regional son muy escasas las informaciones sobre producción de materias primas oleaginosas, de aceites vegetales y también lo son las informaciones relativas al desarrollo tecnológico, a los mercados, a los equipos ofrecidos por los diferentes productores de la región, etc.; asimismo es limitado el intercambio regional de experiencias sobre estos temas. Para subsanar estas deficiencias, sería recomendable la creación de un organismo regional - como se propuso en la reunión latinoamericana preparatoria mencionada anteriormente - que, en estrecha colaboración con entidades nacionales vinculadas a esta actividad, recopile y difunda la información técnica, económica y comercial sobre las oleaginosas y sus derivados y que sirva como punto focal y centro de vinculación con los demás países y regiones.

2. Las semillas oleaginosas

a) Importancia de América Latina en la producción de semillas oleaginosas

Debido a la importante y creciente demanda de aceites vegetales y de harinas y tortas oleaginosas, el cultivo de semillas de este tipo en el mundo, y particularmente en América Latina, se ha desarrollado con gran ímpetu en los últimos años.

El cuadro 1 muestra la evolución del volumen físico de producción que han tenido estas semillas en el mundo y en Latinoamérica, de donde se desprende que esta última ha llegado a representar cerca del 13% de la producción mundial en 1976, a diferencia de lo ocurrido durante el período 1961-1965, en que el promedio fue 6.2. En volumen físico, América Latina triplicó su producción, pasando de 6 a 18.7 millones de toneladas desde principios del decenio de 1960 hasta 1976.

Cuadro 1

PRODUCCION Y TASA ANUAL DE CRECIMIENTO DE
OLEAGINOSAS a/

(Miles de toneladas métricas)

	1961-1965	1966-1970	1971-1975	1975	1976
Mundo	96 923	144 246	138 432	151 263	145 025
América Latina	6 039	7 737	13 169	17 543	18 724
Participación de América Latina en el mundo %	6.2	6.8	9.5	11.6	12.9
	<u>Tasas de crecimiento anual</u>				
	(Porcentajes)				
	1966-1970/ 1961-1965	1971-1975/ 1966-1970	1975	1976	
Mundo	3.3	3.9	9.7	-4.3	
América Latina	5.1	11.3	10.8	6.7	

Fuente: FAO, información básica para el Anuario de Producción, de 1976.

a/ Comprende las siguientes oleaginosas: soja, maní, girasol, colza, cártamo, sésamo, nueces, copra, almendras de palma, aceitunas y semillas de algodón.

/La producción

La producción de oleaginosas en América Latina ha tenido un gran auge en los últimos años, como lo refleja su tasa anual de crecimiento, que desde 1972 hasta 1975 se mantuvo por encima del 10%. En el quinquenio 1971-1975, la tasa anual promedio fue de 11.3% en comparación con el quinquenio precedente.

El cultivo de oleaginosas se destaca en forma importante dentro de los otros cultivos agrícolas de la región. El gráfico 1, que muestra los índices del volumen físico de producción de distintos cultivos, es ilustrativo, pues revela el espectacular aumento de la producción de oleaginosas - en particular la de soja - y la regularidad de su crecimiento.

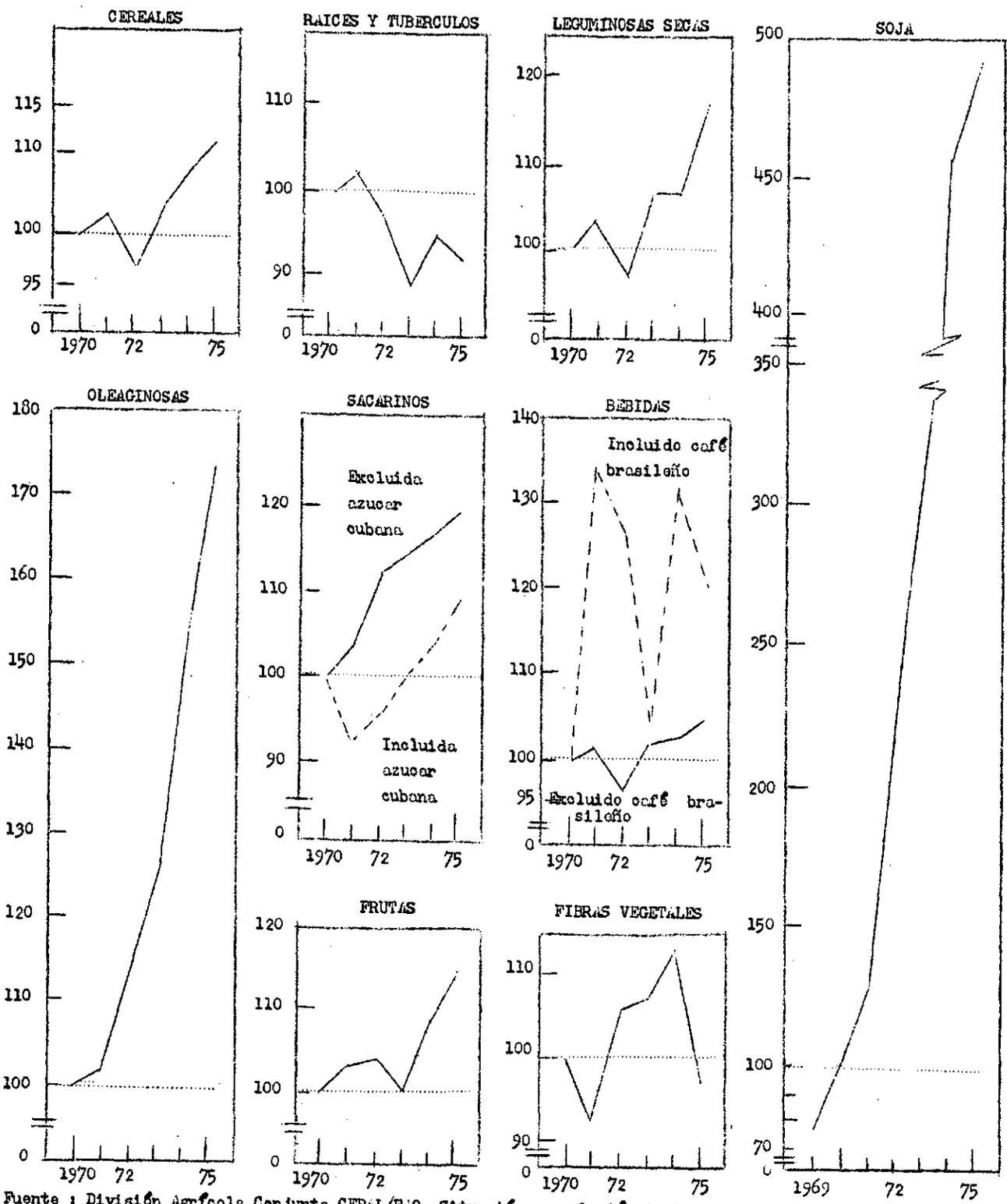
Sin embargo, el panorama optimista que para la región en su conjunto configuran los indicadores mencionados encubre comportamientos muy diferentes, tanto por parte de los países como respecto de los distintos tipos de oleaginosas. Como puede observarse en el cuadro 2, la preponderancia de los países más grandes de la región - la Argentina, el Brasil y México - es notable, y la participación de un solo país, el Brasil, es determinante en el comportamiento de las tasas de crecimiento de la región en su conjunto.

En el quinquenio 1961-1965, los tres países mencionados contribuían con el 80% de la producción regional de oleaginosas, y en 1976, aumentaron su aporte al 90%, del cual cerca del 70% corresponde sólo al Brasil. En este país, la producción ha crecido a tasas espectaculares durante el período 1971-1975 (cerca del 20% anual), y en realidad es el único que registra un alto y persistente dinamismo en los últimos 15 años, pues en la Argentina y México el ritmo de crecimiento registrado en ese período ha sido menor. Como consecuencia de ello, disminuyó la importancia relativa de la Argentina dentro de la producción regional desde 21% en el período 1966-1970 hasta 13.3% en 1976, y la de México, desde 21% hasta 7% en los mismos años. El resto de los países aportaba el 19.9% en 1966-1970 y el 10% en 1976. Entre estos últimos destacan Colombia y el Paraguay como los países con más alta producción y junto con Uruguay, muestran una tendencia regular de crecimiento.

Gráfico 1

AMERICA LATINA: INDICES DEL VOLUMEN FISICO DE LA PRODUCCION
POR GRUPOS DE CULTIVO
(Indices: 1970 = 100)

Escala natural



Fuente : División Agrícola Conjunta CEPAL/FAO. Situación y evolución de la agricultura y la alimentación en América Latina, LARC/76/2, Febrero 1976

Cuadro 2

AMERICA LATINA: PRODUCCION DE OLEAGINOSAS POR PAISES a/

	1966-70	1971-75	1974	1975	1976	1966-70	1971-75	1974	1975	1976
	<u>(Miles de toneladas métricas)</u>					<u>(Porcentajes)</u>				
<u>América Latina</u>	<u>7 737</u>	<u>13 169</u>	<u>15 836</u>	<u>17 543</u>	<u>18 724</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>
Argentina	1 653	1 806	2 103	2 014	2 483	21.4	13.7	13.3	11.5	13.3
Brasil	3 134	7 715	9 694	11 641	13 029	40.5	58.6	61.2	66.3	69.6
México	1 619	1 879	2 036	1 963	1 305	20.9	14.3	12.9	11.2	7.0
Colombia	319	399	488	370	446	4.1	3.0	3.1	2.1	2.4
Chile	125	92	58	95	92	1.6	0.7	0.4	0.5	0.5
Perú	180	144	138	113	125	2.3	1.1	0.9	0.6	0.6
Venezuela	127	146	160	151	135	1.7	1.1	1.0	0.9	0.7
El Salvador	77	123	130	133	98	1.0	0.9	0.8	0.8	0.5
Guatemala	124	169	212	188	180	1.6	1.3	1.3	1.1	1.0
Nicaragua	150	193	197	199	188	1.9	1.5	1.3	1.1	1.0
Paraguay	74	209	266	303	318	1.0	1.6	1.7	1.7	1.7
Uruguay	73	66	55	68	113	0.9	0.5	0.3	0.4	0.6
Rep. Dominicana	63	88	87	102	69	0.8	0.6	0.5	0.6	0.4
Otros países <u>b/</u>	19	140	212	203	143	0.3	1.1	1.3	1.2	0.7

Fuente: FAO, información básica para el anuario de producción de 1976.

a/ Se refiere a las oleaginosas explicadas al pie del cuadro 1

b/ Comprende los países con producciones menores de 50 mil toneladas métricas.

La situación descrita anteriormente responde en gran medida, al auge que ha tenido la producción de soja, particularmente en el Brasil, durante el presente decenio. En efecto, la producción de soja representaba, en el período 1966-1970, el 16% de la producción regional de oleaginosas, porcentaje similar al de la producción de maní y semilla de girasol, y muy inferior al de la producción de semilla de algodón. (Véase el cuadro 3.) Pero en 1976 la producción de soja llegó a un volumen físico de cerca de 13 millones de toneladas, lo cual representó el 68% de la producción regional de oleaginosas. De la producción regional de soja, el 90% procede del Brasil. Sin embargo, si con fines ilustrativos se excluye la soja del total regional, puede afirmarse que la participación relativa de los países latinoamericanos en ese total no ha variado sustancialmente a lo largo de los últimos años.

En cuanto a las necesidades futuras de semillas oleaginosas, se estima que en los años 1985 y 2000 se requerirán 28 y 56 millones de toneladas respectivamente para satisfacer la demanda de aceites vegetales de la población latinoamericana en esos años. Esos volúmenes representan un aumento de 50 y 200% con respecto a la producción actual de semillas oleaginosas y suponen un ritmo de crecimiento de la producción regional de 4.8% anual hasta fines del presente siglo.

b) Principales semillas oleaginosas que se producen en la región

Desde el punto de vista de los volúmenes físicos de producción, cuatro productos - la soja, las semillas de algodón, las semillas de girasol y el maní - cubren entre el 85 y 95% de la producción regional en los últimos 15 años. De los demás, las almendras de palma, las semillas de cártamo y las semillas de sésamo tienen una participación relativa cercana al 5%. (Véase el cuadro 3.)

Cuadro 3.

AMERICA LATINA: PRODUCCION POR TIPO DE OLEAGINOSAS

	1966-70	1971-75	1974	1975	1976	1966-70	1971-75	1974	1975	1976
	(Miles de toneladas métricas)					(Porcentajes)				
Soja	1 241	6 631	9 226	11 395	12 723	16.0	50.4	58.2	65.0	68.0
Maní	1 305	1 238	966	1 054	1 049	16.9	9.4	6.1	6.0	5.6
S. de girasol	1 078	920	1 029	801	1 191	13.9	7.0	6.5	4.5	6.4
S. de cártamo	196	362	280	539	333	2.5	2.7	1.8	3.1	1.8
S. de colza	71	66	41	68	71	0.9	0.5	0.3	0.4	0.4
S. de Sésamo	306	290	284	262	224	3.9	2.2	1.8	1.5	1.2
Nueces en bruto	113	136	117	132	111	1.5	1.0	0.7	0.8	0.6
Copra	200	187	199	191	181	2.6	1.4	1.3	1.1	1.0
Almendras de palma	253	300	302	326	337	3.3	2.3	1.9	1.8	1.7
Aceitunas	99	127	127	125	143	1.3	1.0	0.8	0.3	0.7
S. de algodón	2 875	2 912	3 265	2 650	2 361	37.2	22.1	20.6	15.1	12.6
Total	7 737	13 169	15 836	17 543	18 724	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: FAO, información básica para el Anuario de producción de 1976.

La producción de estas oleaginosas ha evolucionado de manera muy diferente, sobre todo la producción de soja. En efecto, la soja muestra un crecimiento notable en los últimos años y en el quinquenio 1971-1975 registró un volumen de producción promedio 4.3 veces superior al del quinquenio anterior. En cambio la producción de maní y de semilla de girasol disminuyó ligeramente de un quinquenio a otro, y la producción de semilla de algodón aumentó levemente, como respuesta a una mayor demanda de fibra, factor que influye directamente en la producción de esta oleaginosa. Por las razones expuestas la producción de soja habría representado en 1976 el 68% de la producción regional de oleaginosas. Más aún, puede afirmarse que dicho aumento es atribuible a una notable expansión de la demanda y oferta mundiales de esta oleaginosa y de las condiciones adecuadas que ha logrado crear Brasil como importante productor y exportador mundial de soja y sus derivados. En efecto, la producción latinoamericana de soja que en el quinquenio 1966-1970 representaba el 3% de la producción mundial, aumentó vertiginosamente en los últimos años hasta representar el 20.4% en 1976. (Véase el cuadro 4.) En este sentido, es también interesante observar que América Latina ocupa una posición mundial sobresaliente en cuanto a la producción de cártamo, almendra de palma, girasol y sésamo. Sin embargo, a excepción de la semilla de girasol, cuya producción en términos físicos bordea el millón de toneladas anuales, la producción de las otras oleaginosas mencionadas gira alrededor de las 200-300 mil toneladas, volúmenes muy inferiores al logrado por la soja.

La soja se produce en la gran mayoría de los países del área, pero los países más desarrollados son los que tienen mayores volúmenes de producción y dentro de éstos, el Brasil supera con mucho a los demás, como ya se ha mencionado. En efecto, en el período 1966-1970, este país abarcó el 73% de la producción regional de soja; en el quinquenio 1971-1975, el 85%; y en el año 1976, el 90%. En tanto que la Argentina en los mismos períodos aportó el 1.9, el 4.2 y el 5.5%, y México el 16.2, el 7.0 y 1.9% respectivamente. De los demás países Colombia y el Paraguay también producen soja, pero en cantidades muy inferiores.

Cuadro 4

AMERICA LATINA: PARTICIPACION EN LA PRODUCCION MUNDIAL

(Porcentajes)

	1961-65	1966-70	1971-75	1974	1975	1976
Soja	1.0	3.0	11.5	16.2	16.6	20.4
Maní	7.4	7.8	7.0	5.5	5.3	5.3
Girasol	9.9	11.0	8.9	9.3	8.4	12.2
Cártamo	11.8	31.6	45.8	39.1	54.1	42.0
Colza	1.3	1.3	0.9	0.5	0.8	1.0
Sésamo	14.6	16.4	14.6	14.2	13.0	11.0
Nueces en bruto	3.0	3.7	4.0	3.3	3.6	3.0
Copra	6.0	5.5	4.6	5.5	4.2	3.7
Almendra de palma	18.6	23.6	23.5	22.5	23.3	22.8
Aceitunas	1.2	1.3	1.5	1.6	1.2	1.6
Semilla de algodón	13.7	13.5	11.7	12.4	11.5	10.0

Fuente: FAO, información básica para el Anuario de producción de 1976.

/Casi todos

Casi todos los países latinoamericanos producen semilla de algodón, aunque también en este caso los mayores productores son los países más grandes, especialmente el Brasil y México, no obstante la producción de esta semilla ha decaído en forma persistente, particularmente en 1976 cuando el Brasil disminuyó en 30% su producción en comparación con el quinquenio 1966-1970. En México, la disminución alcanzó 48%, y en ambos casos ello fue el resultado de una brusca caída de la demanda mundial de la fibra de algodón, de la cual la semilla es un subproducto.

Como contrapartida sin embargo, Colombia, El Salvador, Guatemala y especialmente Nicaragua, incrementaron significativamente su producción, aunque dentro de márgenes absolutos pequeños.

El maní se cultiva en los países de la región que poseen climas o microclimas cálidos y otras condiciones propicias. La producción ha bajado sensiblemente a partir de 1972, de suerte que ha disminuido la participación de América Latina en la producción mundial 7.8% en el período 1966-1970 a 5.3% en 1976.

Los mayores productores de maní son el Brasil, con el 54% y la Argentina con el 28% de la producción total regional, seguidos por la República Dominicana y México, con 6.5 y 5.3% respectivamente, como promedio en el período 1971-1975.

La producción de semillas de girasol ocupa el tercer lugar en importancia en América Latina. En 1976, se logró una producción cercana a 1.2 millones de toneladas métricas, lo que representa alrededor del 12% del total mundial. En este año, el volumen físico de la producción regional de girasol aumentó en cerca de 10.4% con respecto al promedio de 1966-1970, si bien en algunos años intermedios se registró un nivel inferior al del quinquenio mencionado. El principal productor de esta semilla es la Argentina, con el 90% de la producción total en 1966-1970 y el 91% en 1976. Luego vienen el Uruguay, con el 6.3 y 8% y Chile, con el 3.5 y 1.3% respectivamente, en los períodos mencionados.

De las demás semillas oleaginosas resulta interesante destacar la de cártamo, no tanto por su volumen de producción, sino por la

/importante participación

importante participación de la región en la producción mundial, pues en 1976 representó el 42% de ésta. México es el mayor y casi el único productor en América Latina, como lo demuestra el hecho de que en 1976 aportó el 98% de la producción regional.

c) Comercio exterior de semillas oleaginosas

La evolución y comportamiento de la producción de oleaginosas han sido tradicionalmente estimulados por el consumo interno y, en escasa medida, por el intercambio extrarregional. Esta situación se ha modificado en el último decenio debido fundamentalmente a la creciente demanda internacional de aceites y de harinas y tortas oleaginosas, particularmente de soja.

A causa de la mayor demanda externa, el cultivo y la oferta de oleaginosas se han tornado más sensibles a los movimientos coyunturales del mercado internacional.

El crecimiento del volumen de las importaciones en todo el mundo, y especialmente el de las de los países socialistas en los últimos 10 años,^{2/} sumado a los favorables precios de las tortas oleaginosas, aceites vegetales y semillas oleaginosas, han estimulado fuertemente la producción de estas últimas, entre las cuales - como ya se indicó - destaca la soja.

Los precios de las semillas oleaginosas aumentaron considerablemente en los últimos años. Por ejemplo, el girasol subió de 153 dólares la tonelada en 1973 a 230 dólares en 1974 (50% de aumento); el sésamo, de 387 a 617 dólares (59% de aumento); la soja, de 128 a 140 dólares la tonelada entre 1970 y 1972, y a 290 dólares en 1973.

El volumen de oleaginosas que se transa en el mercado mundial oscila entre 12 y 14% de la producción total. América Latina exporta alrededor de 20% de su producción. La participación de América Latina en el comercio internacional de oleaginosas representó en 1975 el 17.8% de las exportaciones mundiales y el 0.7% de las importaciones. (Véase el cuadro 5.) El intercambio comercial de semillas oleaginosas de América Latina se reduce casi exclusivamente al de la soja.

^{2/} Entre 1965 y 1975 el volumen de las importaciones mundiales aumentó en 70% y el de los países socialistas, 3.6 veces más.

Cuadro 5

EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DE OLEAGINOSAS a/

(Miles de toneladas métricas)

	Exportaciones			Importaciones		
	1970	1973	1975	1970	1973	1975
Mundo	15 933	18 508	19 496	15 455	15 588	19 209
América Latina	343	1 888	3 477	208	187	125
Participación de América Latina en el mundo (%)	2.2	10.2	17.8	1.3	1.2	0.7

(Millones de dólares corrientes)

	Exportaciones, valor fob			Importaciones, valor cif		
	1970	1973	1975	1970	1973	1975
Mundo	1 829	4 193	4 602	1 899	3 980	5 208
América Latina	40	519	725	24	55	30
Participación de América Latina en el mundo (%)	2.1	12.3	15.7	1.3	1.3	0.1

Fuente: FAO, Anuario de comercio, 1975

a/ Comprende las siguientes oleaginosas: soja, colza, sésamo, girasol copra, nueces y almendras de palma.

/En efecto,

En efecto, el 98.8% de las exportaciones y el 82.4% de las importaciones realizadas por la región en 1975 correspondieron a este producto. La exportación de sésamo tuvo cierta importancia en 1970 (12% de la exportación regional de oleaginosas), pero se redujo a sólo 1% en 1975. La importación de semillas de colza también tuvo alguna importancia en 1973 (12.8% de la importación total), pero dos años más tarde se redujo a menos de 1%. (Véase el cuadro 6.)

Como ya se ha señalado, el mayor exportador de soja es el Brasil. Sus exportaciones en los años 1970 y 1975 ascendieron al 99.7 y 97.0% de la exportación regional de esta oleaginosa. En América Latina los principales países compradores de ese producto son México, Venezuela y Perú. Por factores generalmente coyunturales, relativos a cotizaciones de temporada en los centros comerciales, fletes y seguros flotantes, facilidades de transporte y entrega en fecha determinada, etc. los países latinoamericanos adquieren la soja principalmente en el mercado de Estados Unidos y, esporádicamente del Brasil. En 1976, México importó 122 mil toneladas del Brasil, es decir 25.3 millones de dólares que representaron el 3.2% de las exportaciones brasileñas de esa semilla. En ese año, los principales compradores de soja brasileña fueron la Unión Soviética con 1.2 millones de toneladas, o bien el 33% de las exportaciones brasileñas, los Países Bajos con 790 mil toneladas, y España con 531 mil toneladas.

Las condiciones favorables para la exportación de soja se intensificaron en los últimos años por efecto de la apreciable alza de los precios, de la creciente demanda internacional de tortas y harinas destinadas a forrajes y de aceites vegetales comestibles, y de la aparición de otros países en el mercado mundial, especialmente la Unión Soviética, como fuertes importadores de soja.

Cuadro 6

AMERICA LATINA: PARTICIPACION DE LAS PRINCIPALES OLEAGINOSAS
EN LAS EXPORTACIONES E IMPORTACIONES

(Porcentajes)

	Exportaciones			Importaciones		
	1970	1973	1975	1970	1973	1975
Soja	84.8	97.5	98.8	91.8	87.2	82.4
Sésamo	12.0	2.0	1.0	-	-	-
S. de Colza	-	-	-	6.3	12.8	0.8
Otras oleagi- nosas	3.2	0.5	0.2	1.9	-	16.8 <u>a/</u>
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: FAO, Anuario de comercio, 1975.

a/ Corresponde a una importación de copra que realizó Venezuela en este año.

3. Los aceites vegetales

a) Producción de aceites vegetales en América Latina

América Latina ha mejorado su importancia relativa en el ámbito mundial, como región productora de aceites vegetales. En el período 1961-1965, la región produjo un promedio anual de 2.2 millones de toneladas de este tipo de bienes,^{3/} cifra que representaba el 7.8% de la producción mundial. En 1970, esa participación aumentó a 8.4% y en los años que siguieron continuó acrecentándose hasta llegar a 11.3% en 1976. En este último año, la región produjo 4.7 millones de toneladas, lo que significa que duplicó el volumen de producción a lo largo del decenio. (Véase el cuadro 7.)

Durante los últimos seis años, las tasas anuales de crecimiento de la producción mundial de aceites vegetales mostraron un comportamiento irregular, en el sentido de que fueron positivas y negativas en forma alternada de un año a otro. Sin embargo, a mediano plazo, de 1966 a 1976, se registra una tendencia de crecimiento sostenido del orden del 3.7% anual. En América Latina, excepción hecha de los años 1970 y 1975, en que se registraron tasas de -1.6 y -1.9% respectivamente, el aumento de la producción de aceites vegetales mostró un ritmo creciente, y en los años 1973, 1974 y 1975 su expansión fue considerable: 11.5, 18.5 y 14.3% respectivamente. En esta región, entre 1966 y 1976 la tasa anual de crecimiento fue de 7.6%, el doble de la mundial.

El importante crecimiento de la producción de aceites vegetales en la región se debe, en gran medida, a la constante expansión de la producción en el Brasil, pues en los otros países latinoamericanos, ésta no ha crecido en proporción similar a la de este país, y en algunos, hasta ha disminuido. En la Argentina se registró en 1976 una fuerte recuperación en comparación con el año anterior, equivalente a 31.7% de aumento, y en particular en comparación con 1971 y 1972, años en que la producción de aceites vegetales bajó considerablemente.

^{3/} Se refiere a aceites en bruto.

Cuadro 7

PRODUCCION DE ACEITES VEGETALES a/

(Miles de toneladas métricas)

	1961-65	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976
Mundo	28 724	35 648	37 282	36 671	39 928	39 068	42 479	41 554
América Latina	2 249	3 012	2 964	3 171	3 535	4 189	4 111	4 699
Participación de América Latina en el Mundo (%)	7.8	8.4	8.0	8.6	8.9	10.7	10.4	11.3
<u>Tasas de crecimiento anual</u>								
<u>(En porcentajes)</u>								
	<u>1970 b/</u>	<u>1971</u>	<u>1972</u>	<u>1973</u>	<u>1974</u>	<u>1975</u>	<u>1976</u>	
Mundo	3.1	4.6	-1.7	8.9	-2.2	8.7	-2.2	
América Latina	4.3	-1.6	7.0	11.5	18.5	-1.9	14.3	

Fuente: FAO, información básica para el Anuario de Producción de 1976.

a/ Aceites en bruto.

b/ Tasas calculadas con respecto a la producción promedio 1961-65.

Otros países que registran incrementos de producción en los últimos años son Colombia, Uruguay, Costa Rica, Guatemala y Nicaragua. (Véase el cuadro 8.)

Si se examina la participación de cada país latinoamericano en la producción regional de aceites vegetales, se observa que el Brasil y la Argentina son los principales productores. En 1976 correspondió al primero cerca del 56% y al segundo el 20.5% de la producción regional. México aportaba cerca del 10%, Colombia el 3.2%, Uruguay y Venezuela el 1.3% cada uno y los países restantes participaban con proporciones inferiores al 1%. (Véase el cuadro 9.) A mediados de los años sesenta esta situación era un tanto diferente, aun cuando la Argentina y el Brasil también eran los principales productores, junto con México que aportaba el 21% de la producción regional.

Estos indicadores, sin embargo, no significan que en la gran mayoría de los países latinoamericanos la industria de aceites vegetales no desempeñe un papel importante dentro de la economía nacional, tanto desde el punto de vista del suministro de un bien de consumo esencial para la población, como desde el punto de vista de la ocupación, generación de valor agregado, demanda de insumos agrícolas, comercio exterior, etc. En este sentido hay que señalar que la industria de aceites y grasas vegetales representa poco menos del 2% del producto manufacturero de la región y cerca del 15% del producto de la industria alimentaria, superada en importancia dentro de este sector sólo por la industria manufacturera de la carne, por la de la molinería y por las industrias elaboradoras de azúcar. Desde el punto de vista del proceso productivo, la industria latinoamericana de aceites y grasas vegetales cuenta con instalaciones industriales eficientes, pues emplea tecnología avanzada tanto en la molienda de semilla como en la extracción y refinación de aceites y en la producción de margarinas de alta calidad. Por otra parte, la industria de aceites y grasas vegetales produce importantes efectos en la agricultura, a través de la demanda directa de semillas oleaginosas e, indirectamente, de fertilizantes e insecticidas, y en el propio sector manufacturero. Considérese que una fábrica tipo de

Cuadro 8

AMERICA LATINA: PRODUCCION DE ACEITES VEGETALES POR PAISES a/

(Miles de toneladas métricas)

	1961-65	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976
Argentina	701	856	645	613	722	789	732	964
Brasil	678	1 119	1 178	1 454	1 672	2 175	2 425	2 637
México	473	516	586	532	540	584	612	449
Colombia	47	103	116	119	122	156	140	153
Chile	39	39	40	39	22	19	31	31
Perú	46	31	30	24	30	26	22	24
Venezuela	38	84	73	58	66	70	64	59
Ecuador	21	20	40	39	51	48	45	40
Paraguay	30	49	67	77	65	81	87	84
Uruguay	55	54	36	41	41	31	39	63
Costa Rica	11	17	19	21	29	29	30	31
El Salvador	22	18	22	25	28	29	31	26
Guatemala	14	23	22	31	33	40	36	35
Nicaragua	25	23	24	31	44	38	39	37
República Domini- cana	22	32	34	34	31	34	38	28
Resto de los países	27	28	32	33	39	40	40	38

Fuente: FAO, información básica para el Anuario de Producción de 1976.
a/ Aceites en bruto.

Cuadro 9

AMERICA LATINA: PARTICIPACION DE LOS PAISES EN LA PRODUCCION
TOTAL DE ACEITES VEGETALES EN BRUTO

(Porcentajes)

	1961-65	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976
Argentina	31.2	28.4	21.8	19.3	20.4	18.8	16.6	20.5
Brasil	30.1	37.1	39.7	45.8	47.3	51.9	55.0	56.1
México	21.0	17.1	19.8	16.8	15.3	13.9	13.9	9.6
Colombia	2.1	3.4	3.9	3.8	3.5	3.7	3.2	3.2
Chile	1.7	1.3	1.3	1.2	0.6	0.5	0.7	0.6
Perú	2.1	1.0	1.0	0.8	0.9	0.6	0.5	0.5
Venezuela	1.7	2.8	2.5	1.8	1.9	1.7	1.4	1.3
Ecuador	0.9	0.7	1.4	1.2	1.4	1.2	1.0	0.9
Paraguay	1.3	1.6	2.3	2.4	1.8	1.9	2.0	1.8
Uruguay	2.5	1.8	1.2	1.3	1.2	0.8	0.9	1.3
Costa Rica	0.5	0.6	0.6	0.7	0.8	0.7	0.7	0.7
El Salvador	1.0	0.6	0.7	0.8	0.8	0.7	0.7	0.6
Guatemala	0.6	0.8	0.7	1.0	0.9	1.0	0.8	0.7
Nicaragua	1.1	0.8	0.8	1.0	1.2	0.9	0.9	0.8
República Domini- cana	1.0	1.1	1.2	1.1	0.9	0.7	0.9	0.6
Resto de los países	1.2	0.9	1.1	1.0	1.1	1.0	0.9	0.8
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Las cifras del cuadro 8.

/aceites vegetales,

aceites vegetales, para producir diez mil toneladas al año de ese producto emplea en forma permanente a 150-200 personas. Al mismo tiempo demanda energía eléctrica, cerca de 1.8 millones de kWh por año, soda cáustica, tierras filtrantes, envases, repuestos y maquinaria. Una empresa como la mencionada requiere una inversión de 8 millones de dólares, de los cuales aproximadamente 5.6 millones representan inversión en equipos o bienes de capital.

En América Latina, particularmente en países que poseen una industria metalmeccánica relativamente avanzada, es posible producir la totalidad del equipo necesario para la recepción, almacenamiento y preparación de semilla y para la extracción, sea por procesos de prensado o que utilicen disolventes, y refinación de aceite. En los países de la región considerados intermedios y que poseen una industria metalmeccánica menos desarrollada, habría ciertas dificultades para producir algunos tipos de maquinaria como por ejemplo prelimpiadoras, equipos de control, máquinas seleccionadoras y decoradoras de semillas, molinos, cocedoras, prensas, equipos de desgomado y neutralización para la refinación de aceites y máquinas para elaboración de pellets y molienda de torta. En todo caso esta maquinaria podría adquirirse en la propia región. En este sentido, puede decirse, aunque sea sólo con fines ilustrativos, si en los próximos 5 años la producción regional de aceites vegetales continuara creciendo a la tasa registrada entre 1970 y 1976, su incremento sería de 1.5 millones de toneladas; para producir esa cantidad se necesitarían 150 empresas con una capacidad promedio de producción de 10 000 toneladas anuales cada una. Esto significaría que hasta 1980 deberían invertirse en la región más de 800 millones de dólares en nuevos equipos y maquinaria destinados a la preparación y molienda de semillas oleaginosas y extracción y refinación de aceites; ese sería un factor importante en la demanda regional de bienes de capital.

/La producción

La producción mundial y regional de aceites vegetales y la demanda de los mismos, así como la demanda de las semillas oleaginosas de los cuales aquellos se extraen, que es una demanda derivada, depende de múltiples factores; algunos de ellos, relacionados con la oferta de estos productos, son imprevisibles y aleatorios. La oferta está determinada, principalmente, por los volúmenes de cultivos y cosechas de semillas realizadas el año anterior, y por las condiciones climáticas en las zonas de cultivo que existen en el mundo y en la región, factores que generalmente determinan los precios de coyuntura. La demanda, en general, depende del crecimiento de la población, del incremento del ingreso y del precio del producto, el cual a menudo se ve afectado también por coberturas preventivas de existencias en los grandes centros consumidores. En relación con ciertos productos específicos, influyen asimismo, en el volumen de la demanda y en el comportamiento de los precios, el grado de sustitución por otros productos similares y la disponibilidad de estos últimos. Cabe señalar que uno de los principales problemas que afecta la industria de aceites vegetales y de otros productos oleaginosos es la incertidumbre acerca de las variaciones de precios de las materias primas cuyos cultivos son anuales. Estos cultivos, a diferencia de los perennes, son muy sensibles a las variaciones coyunturales del mercado internacional.

Existen además en el plano regional otros problemas derivados de la situación descrita anteriormente y de una falta de coordinación entre los productores de materias primas y los elaboradores de los productos finales. En efecto, en el caso de los productores de semillas oleaginosas los elevados precios de ciertos insumos, tales como los fertilizantes y pesticidas, así como también de semillas mejoradas producidas en los centros de investigación de algunos países desarrollados, constituyen obstáculos considerables para lograr rendimientos satisfactorios por unidad de superficie cultivada.

Para los industriales de aceites vegetales, las fuertes fluctuaciones registradas en los últimos años en los precios de las semillas y aceites crudos han generado situaciones críticas, sobre todo por

/las limitaciones

las limitaciones existentes en la región en cuanto a la capacidad de almacenamiento de existencias. Esta situación los hace depender de suministros continuos, aun en períodos de fuerte alza de precios, ya sea que ésta se origine por disminuciones de la oferta o bien por otras circunstancias.

Frecuentemente los niveles de producción de aceites vegetales en ciertos países de la región se ven afectados por la irregularidad del suministro de semillas oleaginosas producidas en los propios países, es decir, por la inseguridad de un abastecimiento interno ininterrumpido, todo lo cual impide que se planifique la expansión futura de la industria de aceites vegetales. Esta situación puede atribuirse a la falta de una política que armonice los intereses de los cultivadores de semillas con los de los productores de aceites vegetales. Ante la ausencia de tal política, los primeros prefieren exportar sus productos cuando los precios del mercado internacional les son favorables, restringiendo en esta forma la disponibilidad interna de esos insumos.

Los productores de aceites vegetales plantean la necesidad de limitar las exportaciones de materia prima como único camino para mantener un nivel adecuado de suministro de insumos y permitir así el funcionamiento normal de la industria. Los cultivadores de semilla argumentan que si se impide la exportación de semillas, los precios internos de éstas podrían bajar, lo cual afectaría los volúmenes de los futuros cultivos.

En cuanto a la demanda regional futura de aceites vegetales pueden hacerse algunas estimaciones basándose en el nivel actual del consumo y su tendencia posible en el futuro. La región cuenta en el presente con un mercado constituido por una población de 344 millones de personas y un consumo medio anual de alrededor de 8 kg de aceites vegetales por habitante, lo cual representa un consumo regional por año de cerca de 2.7 millones de toneladas de aceite refinado. El crecimiento demográfico de la región, estimado en cerca de 2.5% hasta fines de siglo, y el incremento del ingreso por habitante, estimado en alrededor de 3% anual, ofrecen interesantes perspectivas a la

/industria de

industria de aceites vegetales en América Latina, más aún, si se considera que el consumo medio regional representa apenas la tercera parte del nivel de saturación del consumo de estos productos, considerado entre 20 y 30 kg por persona. Se estima que en 1985 el consumo de aceites vegetales en la región podría llegar a cerca de 11 kg al año por persona, lo cual representaría un consumo regional de cerca de 4.7 millones de toneladas, si se calcula para entonces una población de 428 millones de personas. Esto significaría un incremento de 2 millones de toneladas en ocho años, un consumo superior en 74% al actual, y un ritmo de crecimiento anual del consumo regional de cerca de 7%.

En el año 2000, sobre la base de un consumo por habitante de 15 kg de aceites vegetales y de una población regional de 625 millones de habitantes, podría llegarse a un consumo total de 9.4 millones de toneladas, casi 3.5 veces superior al consumo total actual con un ritmo de crecimiento de este consumo de 5.5% hasta fines de siglo.

Estos cálculos aproximados del consumo de aceites vegetales durante los próximos 23 años, considerados conjuntamente con las estimaciones hechas en el capítulo anterior sobre las necesidades de semillas oleaginosas, plantean interesantes perspectivas a los productores de materias primas y a las industrias elaboradoras de las mismas; plantean asimismo importantes interrogantes relativas a la capacidad de la región para producir los volúmenes necesarios de semillas oleaginosas, para incrementar los rendimientos por superficie cultivada mediante el uso de semillas mejoradas y empleo de fertilizantes y plaguicidas, para financiar la instalación de nuevas plantas industriales, etc. Dicho consumo calculado podría plantear a los países importadores de semillas oleaginosas o de aceites en bruto problemas específicos de balance de pagos y al mismo tiempo, indicar la necesidad de fomentar el cultivo de ciertas oleaginosas en sus territorios, a través de una mayor coordinación de políticas nacionales agrícolas y de precios, sin descartar los beneficios que podrían derivarse de una cooperación regional o subregional para equilibrar la oferta y demanda de estos productos esenciales para el consumo de la población.

/Dentro de

Dentro de este marco general, es interesante señalar que América Latina es exportadora neta de semillas oleaginosas y tortas (véase el cuadro 10) y que su comercio de aceites registró en 1970 y 1973 un saldo comercial negativo de 33 y 34 mil toneladas respectivamente y en 1975 un saldo positivo de 22 mil toneladas. Estos aspectos serán examinados con más detalle en la sección subsiguiente.

Si se analiza el comportamiento de los precios de algunos aceites vegetales durante los últimos años (véase el cuadro 11), se observa que luego de un período de evolución normal, es decir con ligeras variaciones o fluctuaciones, se produjo en 1973 y, especialmente en 1974, una alza excepcional y generalizada de los precios; ésta podría explicarse por la disminución del abastecimiento de aceites vegetales en 1972 y 1974, (bajó la producción mundial 1.7 y 2.2% respectivamente), por el incremento de la demanda y, posiblemente, por un fuerte movimiento especulativo en los grandes centros de transacciones de estos productos.

En 1974 no fue significativa la disminución del volumen de producción de aceites vegetales, en términos relativos y absolutos; sin embargo, el precio del aceite de almendra de palma aumentó en 143% (aunque en 1975 bajó a un nivel inferior al de 1973); el precio del aceite de maní y de colza aumentó en 99%, el de soja en 90% y el de palma en 81%.

El precio del aceite de oliva es elevado porque se trata de un producto de características especiales (premium oil) que lo hacen altamente cotizado, además tiene pocos sustitutos y su cultivo está restringido a áreas con clima mediterráneo. Por ese motivo, el precio de este producto es relativamente independiente del de los demás aceites, cuyo comportamiento muestra una estrecha correlación. El maní, dentro de estos últimos, puede considerarse bien cotizado también por sus características y por la alta demanda que tiene en ciertos países.

Cuadro 10

AMERICA LATINA: BALANCE COMERCIAL Y CONSUMO APARENTE DE OLEAGINOSAS Y DERIVADOS
(Miles de toneladas)

	Oleaginosas			Aceites <u>a/</u>			Tortas		
	1970	1973	1975	1970	1973	1975	1970	1973	1975
Producción	8 003	11 987	17 543	1 543	2 009	2 343	3 210	4 851	5 937
Exportaciones	343	1 888	3 477	222	352	360	2 181	2 848	3 987
Importaciones	208	187	125	255	386	338	174	257	318
Balance comercial	+135	+1 701	+3 352	-33	-34	+22	+2 007	+2 591	+3 669
Consumo aparente	7 868	10 286	14 191	1 576	2 043	2 321	1 203	2 260	2 268
Consumo por persona (kg)				5.5	6.6	7.1			

Fuente: Cifras estimadas por la CEPAL sobre la base de informaciones suministradas por la FAO.

a/ Aceite refinado.

Cuadro 11

PRECIOS DE ACEITES VEGETALES EN PUERTOS EUROPEOS

(Dólares por tonelada métrica)

	Palma (cif)	Soja (fob)	Maní (cif)	Colza (fob)	Almendra de palma (fob)	Oliva (fob)
1960	228	219	327	229	296	585
1965	273	270	325	262	326	662
1970	259	289	378	293	336	699
1971	262	304	446	300	289	731
1972	219	243	425	223	225	936
1973	372	439	543	395	431	1 366
1974	674	832	1 083	785	1 046	...
1975	435	563	849	551	401	1 739

Fuente: Véase ONUDI, First Progress Report of the Vegetable Oils and Fats Study", 1977.

/En 1976.

En 1976, así como en 1974 y 1972, bajó 2.2% la producción mundial de aceites vegetales; sin embargo a mediados de 1977 los precios de algunos aceites mostraban un nivel similar al promedio de 1976. En efecto, en el mercado de Rotterdam en agosto de 1977 el aceite de girasol se cotizó a 575 dólares, el de maní a 850 dólares y el de soja a 528 dólares la tonelada. Son múltiples los factores que pueden influir en los precios de los aceites vegetales durante este año. Por ejemplo, en el precio de la soja y de sus derivados y sustitutos, sin duda influirá la producción brasileña prevista en cerca de 13 millones de toneladas en 1977, así como también, el aumento probable de 6% en la producción de harina de pescado en Perú.

En el precio del algodón repercutiría la recuperación de la producción de Estados Unidos, la cual se estima será 24% superior a la del año pasado. Asimismo, se prevé un importante incremento en la producción de girasol en la Unión Soviética y de palma africana en Malasia. Aparte de los factores mencionados, influirán también los niveles actuales de las existencias, la evolución de la demanda en los países desarrollados, los precios de los fertilizantes y combustibles y en fin, todos aquellos factores que directa o indirectamente se relacionan con los precios de estos productos en la coyuntura actual.

b) Examen por países y productos principales

En la Argentina, el aceite de girasol es el producto de mayor importancia dentro de los aceites vegetales comestibles, pues llegó a representar el 74% de la producción de éstos en 1970 y el 50% en 1975. En 1971 y 1972, debido a una caída de la producción de aceite de girasol principalmente, la producción de aceites vegetales disminuyó en un 20% respecto a 1970, pero se recuperó en los años sucesivos. A partir de 1973, la producción de aceite de soja comenzó a crecer considerablemente, reflejando el impulso que en el país se está dando al cultivo y elaboración de esta oleaginosa, y en 1975 se logró una producción de 80 mil toneladas (véase el cuadro 12), inferior solamente a la producción de aceite de girasol. Siguen en importancia el aceite de maní y el de algodón; este último registró asimismo un

Cuadro 12

ARGENTINA: PRODUCCION DE ACEITE REFINADO

(Miles de toneladas métricas)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975
Girasol	359.9	284.8	276.3	337.3	328.0	208.8
Soja	3.4	5.3	9.2	24.6	38.0	80.2
Maní	68.9	73.3	54.4	78.5	59.9	55.8
Algodón	34.0	21.9	19.2	27.3	23.0	46.7
Oliva	9.8	20.7	8.9	23.8	19.1	17.1
Maíz	4.1	4.6	4.7	5.0	3.8	3.3
Colza	0.4	0.8	0.3	0.2	0.1	...
Uva	4.0	5.5	4.6	2.9	5.1	4.9
Otros	<u>1.2</u>	<u>1.0</u>	<u>0.6</u>	<u>2.6</u>	<u>1.1</u>	<u>1.4</u>
Total aceites comestibles	485.7	418.0	378.3	502.3	478.1	418.3
Lino	251.4	269.5	73.0	93.3	79.7	106.4
Ricino (Tártago)	0.5	0.4	0.7	1.5	0.7	0.7
Tung	<u>14.3</u>	<u>23.7</u>	<u>21.4</u>	<u>21.8</u>	<u>9.3</u>	<u>19.9</u>
Total aceites industriales	<u>266.3</u>	<u>293.8</u>	<u>95.0</u>	<u>116.5</u>	<u>89.7</u>	<u>126.9</u>
Total aceites vegetales	751.9	711.8	473.3	618.8	567.8	545.2

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos.

/notable incremento

notable incremento en 1975. También tienen importancia el aceite de oliva y el aceite de semillas de uva que, en comparación con otros países, registran volúmenes importantes de producción y son aceites altamente cotizados por sus características especiales.

De las 66 fábricas aceiteras existentes en la Argentina, 33 producen aceite de girasol con una capacidad diaria instalada de molienda de más de 9 mil toneladas en conjunto. Existen 10 fábricas elaboradoras de soja y maní que tienen una capacidad de molienda de 5 mil toneladas diarias y 3 que producen aceite de algodón. El mayor número de fábricas se encuentra en las proximidades del mercado, 19 se encuentran en la provincia de Buenos Aires; 17 fábricas en Santa Fe; 13 en Entre Ríos y el resto en Córdoba, Chaco y Misiones.

En el plano internacional, el girasol ha adquirido importancia en los últimos años, pues mientras a principio de los años 60 ocupaba el quinto lugar en términos de producción de aceite, precedido por la soja, el algodón, el maní y el coco, en la actualidad ocupa el segundo lugar. Esta es una de las especies de oleaginosas de mayor producción de aceite por unidad de superficie sembrada, ya que alcanza cerca de 700 kg de aceite por hectárea. Este rendimiento se ha logrado gracias a la adopción de nuevas especies con un mayor contenido de aceite y a la difusión de procesos de extracción del mismo más eficientes.

En la Argentina, por ejemplo, se usa mucho el proceso de extracción a base de solventes, sistema de mayor rendimiento que el de presión. El primer proceso comparado con el segundo reduce la cantidad de materia grasa que queda en la harina de 7.9% a 2.5%. De las 33 empresas dedicadas a la fabricación de aceite de girasol en Argentina, 22 usan el proceso a base de solventes y concentran una capacidad diaria de molienda de 8 500 toneladas.

El proceso de industrialización y refinación del aceite de girasol es relativamente fácil, hecho que contribuye a que su costo de producción sea comparativamente bajo. Además de la harina (en el proceso a base de solventes) o de la torta (en el proceso por presión), del girasol se obtiene la cáscara de la semilla como

/subproducto. Este

subproducto. Este se usa principalmente como combustible en las calderas de las mismas fábricas aceiteras y se estima que 3 kg de cáscara equivalen en términos calóricos a 1 kg de fuel oil.

La harina de girasol, al igual que las demás harinas oleaginosas, se usa principalmente como materia prima para la producción de alimentos balanceados para animales aun cuando por su bajo contenido de lisina no constituye un alimento del todo adecuado para cerdos y aves.

El precio internacional del girasol es determinado, principalmente, por los volúmenes de la cosecha de cada año y por la disponibilidad y precios de sus sucedáneos, especialmente el aceite de maní y algodón.

En Argentina, la promoción efectiva del cultivo de la soja y la comercialización en gran escala de la misma se iniciaron a mediados del decenio pasado. La Junta Nacional de Granos incluyó a la soja entre los productos del agro a los cuales se asignaron precios mínimos o de sostén a partir de 1966 y ese mismo año empezó a cotizarse la soja en la Bolsa de Cereales de Buenos Aires o sea en el mercado libre.

En el Brasil, como ya se dijo, sobresale la producción de soja y sus derivados. En este país la producción de semilla de soja aporta más del 85% de la producción nacional de oleaginosas y tiende a aumentar su importancia en términos relativos y absolutos. En cuanto al aceite de soja, éste representa más del 75% de la producción nacional de aceites vegetales comestibles.

El aceite de soja brasileño se cotiza en el mercado internacional a un precio inferior que el aceite de soja norteamericano. Este hecho refleja uno de los principales problemas que enfrenta el país, cual es la insuficiente capacidad de almacenamiento de aceite, lo que obliga a los molinos a vender este producto a precios bajos.

/Como puede

Como puede observarse en el cuadro 13, las exportaciones de semilla y tortas de soja, en conjunto, aumentaron de 3.2 a 8.0 millones de toneladas entre 1973 y 1976, y se espera que en 1977 lleguen a 8.4 millones de toneladas. La molienda de soja aumentó de 2.6 a 5.9 millones de toneladas en esos mismos años. En este sentido, hay que señalar que la capacidad instalada de molienda anual en el Brasil es actualmente superior a los 10 millones de toneladas y es suficiente para satisfacer las necesidades internas a mediano plazo.

Durante los últimos años, la demanda de proteínas oleaginosas ha aumentado notablemente y en particular la demanda de tortas de soja, las cuales contienen alrededor de 18% de aceite y cerca del 40% de proteínas, lo que las hace muy cotizadas. Por ejemplo, durante el mes de junio de 1974, el precio de la torta de soja fue de 110 dólares la tonelada, aumentó a 133 dólares en junio de 1975, a 205 dólares en junio de 1976 y descendió a 185 dólares en agosto de 1977. Esta oleaginosa muestra una aceptación a mediano y largo plazo muy favorable como fuente de proteínas para uso animal y aun para uso humano.

El Brasil ha desarrollado el cultivo de la soja y la industria de productos derivados de esta oleaginosa como una definida y clara actividad económica de exportación, logrando importantes beneficios en los últimos años. En 1975, año para el cual se dispone de información, el Brasil recibió 1 308 millones de dólares por concepto de exportación de soja y sus derivados. En 1976, la producción de soja en Brasil ascendió a 11.3 millones de toneladas, de las cuales un 40% - 4.5 millones de toneladas - se exportó como semillas y un 35% - 3.9 millones de toneladas - se exportó como torta, harina y aceite. Dicho de otro modo, un 75% de la producción de soja y derivados, se exportó y un 25% se destinó al consumo interno y a la siembra.

En 1976, se destinaron en el Brasil 6.6 millones de hectáreas al cultivo de soja, lo que representó un aumento de 13.9% de la superficie destinada a este cultivo con respecto a 1975. Dentro de los incentivos que se aplican internamente para promover la producción de esta oleaginosa y sus derivados cabe mencionar la reducción del impuesto a la exportación de 13 a 9.7%, aplicada desde abril de 1976.

Cuadro 13

BRASIL: OFERTA Y DISTRIBUCION DE SEMILLA DE SOJA Y DERIVADOS

(Millones de toneladas métricas)

	1973	1974	1975	1976 a/
<u>Semilla de soja</u>				
Producción	5.0	7.5	9.7	11.3
8% a siembra y desperdicio	0.4	0.6	0.8	0.9
Exportaciones	1.8	2.9	3.4	4.5
Molienda estimada	2.6	4.1	5.0	5.9
Existencias	+ 0.2	...	+ 0.5	...
<u>Torta y harina</u>				
Producción	2.1	3.2	4.0	4.7
Exportaciones	1.4	2.4	3.0	3.5
Uso doméstico	0.7	0.8	1.0	1.2
<u>Aceite</u>				
Producción	0.5	0.7	0.9	1.0
Exportaciones	0.1	...	0.3	0.4
Uso doméstico	0.4	0.6	0.6	0.6
Existencias	...	+ 0.1

Fuente: Departamento de Agricultura de los Estados Unidos.

a/ Estimado.

/Después del

Después del aceite de soja, las que revisten cierta importancia en el consumo de aceites vegetales en el Brasil, son el de babasú, el de algodón y el de maní. (Véase el cuadro 14.)

Cuadro 14

BRASIL: CONSUMO INTERNO DE ACEITE
(Miles de toneladas)

Año	Maní	Babasú	Algodón	Soja	Otros	Total	Consumo por persona (kg)
1974	12	97	106	521	29	765	7.2
1975	10	100	93	581	31	815	7.4
1976	11	103	62	673	38	887	7.9

Para 1977, se estima un consumo por persona de alrededor de 8.4 kg de aceites vegetales, superior en 6.3% al consumo de 1976 y ligeramente superior al promedio regional. Se estima que en 1985 el consumo por persona se acercará a los 15 kg por año.

Entre 1974 y 1976 el cultivo de algodón enfrentó condiciones climatológicas adversas y por consiguiente bajó la producción. Se calcula que en 1977 se recuperará la producción de esta materia prima a un nivel superior al de 1974.

En Colombia la producción de oleaginosas se ha comportado en forma variable durante los últimos años, presentándose cambios en los cultivos de algunas de las especies de oleaginosas por otros productos más rentables y de mayor estabilidad en sus precios.

La producción de semillas de algodón pasó de 188 mil toneladas en 1971 a 199 mil toneladas en 1973 y se estima que en 1977 se logre una producción de 350 mil toneladas. La producción de soja, en cambio, bajó de 100 mil toneladas en 1971 a 97 mil toneladas en 1973 y a 70 mil toneladas en 1976 si bien se espera una ligera recuperación en 1977.

/Desde principios

Desde principios de 1976 se presenta una escasez de materia prima para la industria del aceite y el gobierno ha tenido que adoptar ciertas medidas para corregir esta situación. Por ejemplo, se ha autorizado la importación de aceite crudo y refinado con rebajas arancelarias de un 15 a un 1% y de un 20 a un 5% respectivamente. Las principales importaciones de este producto se efectúan del Brasil y Canadá.

En Colombia existen cerca de 48 industrias de aceites y grasas vegetales de propiedad privada; sin embargo, la producción se concentra en nueve de ellas, que aportan el 95% de la producción de estos bienes. Estas empresas se encuentran ubicadas en Bogotá, Barranquillas, Cali, Medellín y Cartagena. La materia prima utilizada por la industria de aceites y grasas vegetales, en orden de preferencia, es semilla de algodón, soja y palma africana, y en muy baja escala ajonjolí y maní.

El impulso de la industria textil en Colombia ha propiciado la siembra del algodón en gran escala y como efecto indirecto ha incrementado la producción de su subproducto, la semilla de algodón.

La región norte de Colombia utiliza en un 100% la semilla de algodón como materia prima para la producción de aceites y grasas. La región central en su mayor parte utiliza la palma africana, semilla de algodón y en menor cuantía la soja. El occidente utiliza principalmente soja.

La producción de aceite de algodón representa cerca del 50% de la producción de aceites vegetales, seguida por la de soja, ajonjolí, palma africana y maíz. (Véase el cuadro 15.) En 1976 fue necesario importar poco más de 41 mil toneladas de aceites vegetales a fin de satisfacer las necesidades internas de consumo, que ascendieron a cerca de 4 kg por persona. El consumo por persona de aceites vegetales y grasas comestibles de todo tipo fue de 7 kg en ese mismo año.

El equipo utilizado en la industria del aceite es moderno y se emplean las más avanzadas técnicas de elaboración; por lo tanto el producto final es competitivo y cumple los requisitos de calidad exigidos en el mercado interno y externo.

Cuadro 15

COLOMBIA: PRODUCCION, CONSUMO Y DEFICIT DE ACEITES Y
GRASAS COMESTIBLES, 1976

(Miles de toneladas)

Concepto	Aceites refinados	Grasas comestibles	Total aceites y grasas
A. Producción nacional			
Algodón <u>a/</u>	31.7	3.6	35.3
Soja	12.0	-	12.0
Ajonjolí	9.5	-	9.5
Palma africana:			
aceite de pulpa <u>b/</u>	8.5	25.7	34.2
aceite de almendra <u>c/</u>	1.2	1.3	2.5
Maíz	1.4	-	1.4
Manteca de cerdo	-	3.6	3.6
Mantequilla	-	10.5	10.5
Sebo	-	10.0	10.0
<u>Total producción nacional</u>	<u>64.3</u>	<u>54.7</u>	<u>119.0</u>
B. Consumo nacional	105.9	79.9	185.8
C. Déficit	41.6	25.2	66.8

Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE),
Bogotá, Colombia.

a/ 90% para aceites y 10% para grasas comestibles.

b/ 25% para aceites y 75% para grasas comestibles.

c/ 50% para aceites y 50% para jabonería.

/En Chile,

En Chile, durante los últimos años, la producción nacional de aceites vegetales ha satisfecho menos del 50% del consumo interno (véase el cuadro 16), por ese motivo se ha recurrido a la importación de aceites crudos para ser refinados en el país. El consumo de aceites vegetales oscila entre 7.3 y 6.2 kg por persona al año.

Cuadro 16

CHILE: PRODUCCION Y CONSUMO DE ACEITES VEGETALES

Año	Producción nacional	Importación	Consumo total	Consumo por persona
	Miles de toneladas			(kg)
1970	34.1	25.3	59.3	6.3
1971	32.3	28.7	71.0	7.5
1972	29.2	42.3	71.5	7.3
1973	18.2	53.8	72.0	7.3
1974	17.5	56.3	73.8	7.3
1975	28.7	35.1	63.8	6.2
1976	27.0	40.6	67.6	6.5

Fuente: CEPAL sobre la base de cifras oficiales.

En el Ecuador, las condiciones geográficas permiten el cultivo de una gran variedad de semillas oleaginosas, destacando por su volumen de producción las semillas de algodón, de soja, de maní y la palma africana. Estas, en conjunto, aportaron cerca de 50 mil toneladas métricas en 1975. En este año, el consumo interno de aceite vegetal comestible bordeó las 30 mil toneladas métricas, figurando entre los principales aceites el de palma africana, 73% y el de semilla de algodón, 13%. En ese mismo año, la producción nacional de tortas a base de semilla de algodón y de palma africana llegó a 12 mil toneladas métricas. Tanto la producción de aceites como la de tortas han experimentado altas tasas de crecimiento en los últimos cinco años. A

/pesar de

pesar de ello, la producción nacional de aceites vegetales comestibles satisface apenas el 50% de la demanda interna, por lo cual se recurre a la importación de aceite, especialmente de soja, cuyas importaciones ascendieron a 16 mil toneladas en 1975.

En el Ecuador funcionan actualmente siete empresas productoras de aceites y grasas comestibles, seis empresas productoras de jabones y detergentes y una empresa productora de aceites industriales. Se encuentran en proceso de instalación una empresa elaboradora de aceite comestible y otra de aceite de pescado. La capacidad instalada de las empresas existentes es de 217 mil toneladas y la de las empresas que se están instalando de 40 mil toneladas.

El consumo por habitante en el Ecuador es de 4.2 kg al año de aceites vegetales y 2.9 kg de grasas. El Instituto Nacional de Nutrición del Ecuador estima que el consumo mínimo per cápita de aceites y grasas de la población debería ser de 14 kg por año, nivel que podría alcanzarse en 1985.

En México las oleaginosas más importantes son la semilla de algodón, el sésamo, el cártamo, la soja, la copra y el girasol. En este país, existe un déficit en la producción de semillas que debe compensarse a través de importaciones. Las principales semillas que se importan son soja, algodón y maní. Debe tenerse en cuenta que en México cerca del 70% de los alimentos pecuarios balanceados se destina a la alimentación de aves y cerca de un 10% a la de cerdos; por lo tanto, si se toman en cuenta las características de las tortas y harinas oleaginosas en cuanto a su contenido de proteínas, fibras, etc., las pastas de soja y sésamo son las que tienen mayor demanda para la nutrición de este tipo de animales.

Según diversas fuentes, se estima que en México existían en 1970 poco más de 110 empresas aceiteras, en tanto que la capacidad de molienda instalada se calculaba en cerca de 3 millones de toneladas al año. De esta capacidad, se utilizaba aproximadamente el 60%. De las empresas aceiteras mencionadas, 105 eran de capital nacional, correspondiendo a cada una de ellas, como promedio, una inversión bruta fija de 53 millones de dólares. Las restantes eran

/empresas transnacionales,

empresas transnacionales, a cada una de las cuales correspondía una inversión bruta fija media de 150 millones de dólares. Mientras el valor bruto de producción de cada una de las primeras era de 3.2 millones de dólares al año, el de cada una de las empresas transnacionales era de 13.4 millones de dólares.

Como puede verse en el cuadro 17, la producción de aceites vegetales comestibles en México ascendió a 413 mil toneladas en 1975, cifra que representó el 81% de la producción total de aceites vegetales de todo tipo y un incremento de 8% en relación con 1974. La producción de aceite de cártamo aumentó en 1975 en 90.4%, registrando el mayor incremento y el mayor volumen de producción en ese año. El aceite de algodón alcanzó en 1975 uno de los volúmenes de producción más bajos de los últimos años y un fuerte descenso en relación a 1974. Lo mismo sucedió con el aceite de sésamo y con el de soja, después que había alcanzado este último una producción de 166.7 mil toneladas en 1974.

La producción de tortas oleaginosas fue de cerca de 1.1 millón de toneladas en 1975, es decir, 19% menos que en 1974; entre éstas, las más importantes desde el punto de vista del volumen de producción fueron las de soja, cártamo y algodón, las cuales representaron el 47.4, 28 y 14% del total respectivamente.

Se estima que el consumo de aceites vegetales comestibles por habitante en México es de alrededor de 8.5 kg al año, cifra similar a la del Brasil y ligeramente superior al promedio regional, e inferior a la de la Argentina, país en el cual el consumo por persona llega a los 16 kg al año.

En Venezuela se consume preferentemente aceite de sésamo cuya materia prima se cultiva de octubre a abril en la región central del país que tiene clima tropical seco o semiseco. En 1975 se calculaba un consumo de aceites vegetales por persona cercano a 6 kg y para el año 2000 se estima que este consumo llegará a 13-14 kg y corresponderá en su mayoría a aceite de sésamo. La producción nacional no será suficiente para satisfacer la demanda interna por lo que habrá que importar semillas y aceite crudo.

Cuadro 17

MEXICO: PRODUCCION DE ACEITE Y TORTAS OLEAGINOSAS

(Miles de toneladas)

	1971	1972	1973	1974	1975
<u>Aceites de:</u>					
Cártamo	143.7	78.4	99.9	93.4	177.8
Algodón	107.6	110.5	98.3	142.2	54.9
Ajonjolí (Sésamo)	84.7	64.5	75.7	71.9	49.7
Soja	58.3	69.8	113.0	166.7	129.7
Girasol	10.2	5.7	1.6	1.4	0.9
Total aceites comestibles	<u>404.5</u>	<u>328.9</u>	<u>388.5</u>	<u>382.2</u>	<u>413.0</u>
Copra	89.8	86.5	84.8	83.5	85.6
Linaza	12.9	3.3	4.8	2.2	9.1
Total láurico y técnico	<u>102.7</u>	<u>89.8</u>	<u>89.6</u>	<u>85.7</u>	<u>94.7</u>
Total aceites vegetales	<u>507.2</u>	<u>418.7</u>	<u>478.1</u>	<u>467.9</u>	<u>507.1</u>
<u>Tortas de:</u>					
Cártamo	246.3	134.3	171.3	163.5	304.8
Soja	233.4	279.0	452.1	666.6	518.9
Algodón	296.7	304.9	271.1	392.1	151.4
Ajonjolí (Sésamo)	84.7	64.5	75.7	71.9	49.7
Copra	54.8	52.8	51.7	50.9	52.2
Linaza	23.4	5.9	8.7	4.0	16.5
Girasol	9.9	5.6	1.5	1.4	0.8
<u>Total</u>	<u>949.2</u>	<u>847.0</u>	<u>1 032.1</u>	<u>1 350.4</u>	<u>1 094.3</u>

Fuente: Secretaría de Agricultura y Ganadería. Dirección General de Economía Agrícola.

/En Venezuela

En Venezuela hay actualmente 16 molinos de oleaginosas, 5 de los cuales son grandes teniendo una capacidad de producción de 10 mil toneladas de aceite por año cada uno.

Por último, en Centroamérica el aceite de algodón y el de palma ocupan los lugares más importantes dentro de la producción de aceites vegetales. Guatemala, Nicaragua y El Salvador son los principales productores de aceite de algodón, mientras Costa Rica y Honduras son los mayores productores de aceite de palma. Costa Rica, además, produce aceite de almendra de palma y El Salvador y Honduras son importantes productores de aceite de coco. En Centroamérica el aceite de algodón representa alrededor de 65% de la producción de aceites vegetales y el de palma el 21%. En relación con el aceite de algodón, es necesario recordar que la disponibilidad de la semilla de la cual se extrae está estrechamente vinculada con las variaciones de los precios internacionales de la fibra de algodón, situación que podría sugerir la conveniencia de diversificar los cultivos de oleaginosas en la subregión a fin de no depender tanto de una de ellas, y ver así reducida la oferta interna de aceite en los momentos de baja cotización de la fibra de algodón. La producción de algodón en general aumentó en el período 1971-1975, pero descendió en 1976 como consecuencia de una baja considerable en el consumo y en las cotizaciones mundiales. En Centroamérica, se expandió el área sembrada entre 1971 y 1974, pero en 1975 disminuyó ligeramente, estimándose que se reducirá aún más. Esta disminución es atribuible a la tendencia declinante que experimentan los precios del algodón (véase el cuadro 18), sin perspectivas de recuperación durante 1977 y 1978 debido a que aún quedan sin vender cantidades importantes de las cosechas de años anteriores.

Cuadro 18

CENTROAMERICA: COTIZACIONES DE ALGODON a/ b/

	1972 sep- tiembre	1973 sep- tiembre	1975 enero	1972/1973 Variación	1973/1975 En %
Guatemala	32.24	86.12	45.70	167.1	-46.9
El Salvador	34.75	84.00	46.22	141.7	-45.0
Nicaragua	31.18	84.62	42.70	171.4	-44.5

Fuente: Inforpress, varios números, 1975.

a/ Mercado de Liverpool (cif.)

b/ En pesos centroamericanos por quintal.

En los últimos años, Honduras y Costa Rica han promovido planes nacionales para difundir el cultivo de la palma africana, en un intento por diversificar las fuentes de extracción de aceite vegetal. Por otra parte, Guatemala y Costa Rica están impulsando el cultivo de la soja y del maní.

En cuanto a las instalaciones industriales, ha aumentado la capacidad productiva a través de ampliaciones y de la creación de nuevas fábricas. En Guatemala, iniciaron sus actividades dos nuevas plantas en 1976; una planta elaboradora de semilla de algodón y otra de palma, y otros dos proyectos se encuentran en ejecución.

c) Comercio exterior de aceites vegetales y tortas oleaginosas

Durante los últimos años, América Latina ha mejorado ligeramente su participación relativa dentro de las exportaciones mundiales de aceites vegetales y ha mantenido su nivel dentro de las importaciones. En ambos aspectos del comercio mundial, es decir, en las exportaciones e importaciones, la participación de América Latina en 1975 fue del orden del 6% y, en términos de volumen, de 360 mil toneladas exportadas y de 337.7 mil toneladas importadas (véanse los cuadros 19 y 20), lo cual representa un valor de 228.3 y de 257.1 millones de dólares respectivamente. Puede afirmarse que el balance comercial de aceites vegetales para la región en conjunto es en general equilibrado, aunque evidentemente, no refleja la situación de cada país.

Cuadro 19

AMERICA LATINA: IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES DE ACEITES
VEGETALES Y TORTAS Y HARINAS DE SEMILLAS OLEAGINOSAS

	1970		1973		1975	
	VF <u>a/</u>	V <u>b/</u>	VF	V	VF	V
	<u>Importaciones de aceites vegetales c/</u>					
Mundo	3 908.6	1 218.7	5 009.0	2 088.3	5 585.6	3 976.6
América Latina	255.3	86.7	386.2	159.2	337.7	257.1
	<u>Exportaciones de aceites vegetales c/</u>					
Mundo	4 039.6	1 207.3	5 133.7	2 021.8	5 611.0	3 679.7
América Latina	222.1	59.9	352.4	152.2	360.0	228.3
	<u>Importaciones de tortas y harinas oleaginosas d/</u>					
Mundo	12 096.2	1 156.3	15 489.7	3 190.8	14 477.4	2 531.9
América Latina	174.6	17.8	257.1	75.9	318.4	78.0
	<u>Exportaciones de tortas y harinas oleaginosas d/</u>					
Mundo	11 057.2	923.4	14 237.2	2 696.7	13 807.5	2 043.1
América Latina	2 180.5	161.5	2 848.3	611.2	3 987.4	572.7

Fuente: FAO, Anuario de Comercio, vol. 29, 1975.

a/ Volumen físico en miles de toneladas métricas.

b/ Valor, en millones de dólares corrientes.

c/ Comprende el de soja, semilla de algodón, maní, oliva, girasol, colza, palma, almendra de palma.

d/ Incluyen las de linaza, algodón, maní, copra, almendra de palma, soja, colza, girasol, no especificadas.

Cuadro 20

AMERICA LATINA: PARTICIPACION DE LAS IMPORTACIONES Y
EXPORTACIONES REGIONALES DE ACEITES VEGETALES Y
TORTAS Y HARINAS DE SEMILLAS OLEAGINOSAS EN
EL COMERCIO MUNDIAL
(Porcentajes)

	1970		1973		1975	
	VF	V	VF	V	VF	V
	<u>Importaciones de aceites vegetales</u>					
Mundo	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
América Latina	6.5	7.1	7.7	7.6	6.0	6.5
	<u>Exportaciones de aceites vegetales</u>					
Mundo	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
América Latina	5.5	5.0	6.9	7.5	6.4	6.2
	<u>Importaciones de tortas y harinas oleaginosas</u>					
Mundo	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
América Latina	1.4	1.5	1.7	2.4	2.2	3.1
	<u>Exportaciones de tortas y harinas oleaginosas</u>					
Mundo	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
América Latina	19.7	17.5	20.0	22.7	28.9	28.0

Fuente y notas: Véase el cuadro 15.

Examinando ciertos tipos de aceites vegetales importantes en el comercio exterior de América Latina, se observa que las exportaciones regionales de aceite de soja representaron en 1970 apenas el 0.4% de las mundiales (4 mil toneladas) en tanto que en 1975, dicha participación aumentó al 21%, es decir poco más de 300 mil toneladas. El principal exportador fue el Brasil (300 mil toneladas en 1975) seguido de la Argentina (19 mil toneladas). En cuanto a las importaciones regionales de aceite de soja, éstas representaron el 11 y el 10.3% de las importaciones mundiales en 1970 y 1975 respectivamente. Los más importantes importadores fueron Perú, República Dominicana, Ecuador, Haití y Chile, con volúmenes que fluctuaron entre 54 y 7 mil toneladas por país en 1975 y cuyas fuentes de abastecimiento fueron Estados Unidos y Canadá principalmente.

América Latina participa con un 5% en las exportaciones mundiales de aceite de algodón, siendo el principal exportador Nicaragua, seguido del Brasil. Las importaciones regionales de este aceite representan el 13% de las importaciones mundiales, y fueron realizadas principalmente en Venezuela (37.8 mil toneladas en 1975) y Costa Rica (7 mil toneladas en ese mismo año).

América Latina también ha ocupado un lugar destacado en las exportaciones mundiales de aceite de maní. En 1970, la región exportó 74 mil toneladas y en 1973, 124 mil toneladas, cifras que representaron el 17.3 y el 25% de las exportaciones mundiales. En este rubro, sobresalieron la Argentina y el Brasil como principales exportadores; sin embargo en 1975, la Argentina no exportó ese producto lo cual redujo ese año la participación de la región en las exportaciones mundiales a 9.3% (38 mil toneladas). Las importaciones latinoamericanas de aceite de maní subieron de 15 mil toneladas en 1970 a 20 mil toneladas en 1975, representando el 3.5 y el 4.9% de las importaciones mundiales, respectivamente. Los principales importadores fueron Venezuela y República Dominicana.

La Argentina es el único país exportador de aceite de girasol en la región. En 1970, este país exportó 101 mil toneladas, esto es, el 14% de las exportaciones mundiales de este aceite. Sin embargo, excepto el año 1973, en que se registró una exportación de 61 mil toneladas, en los años siguientes éstas se redujeron a niveles insignificantes.

La región, cuyo principal importador es Cuba, absorbe el 10% de las importaciones mundiales.

Las importaciones y exportaciones regionales de aceite de palma y de almendra de palma no son muy importantes. Sin embargo, en 1970 América Latina exportó 21 mil toneladas de aceite de almendra de palma, volumen que representó el 13% de las exportaciones mundiales.

América Latina no exporta aceite de colza o raps pero sí debe importar este tipo de aceite. De todos los países, Chile es el principal importador. Por último, la Argentina exportó 5.6 mil toneladas de aceite de oliva en 1970. Dicho país importa alrededor de 17 mil toneladas al año, lo cual representa el 7% de las importaciones mundiales.

En el comercio mundial de tortas y harinas oleaginosas, América Latina ha adquirido una considerable importancia como región exportadora. En efecto, durante los últimos años, las exportaciones regionales de estos productos se han casi duplicado ya que pasaron de 2 180.5 a 3 987.4 miles de toneladas entre 1970 y 1975, cifra que representa el 19.7 y 28.9% de las importaciones mundiales en los años mencionados.

En el caso de las importaciones latinoamericanas de tortas y harinas oleaginosas, éstas también casi se duplicaron entre 1970 y 1975 pues subieron de 174.6 a 318.4 mil toneladas, cifra que representó el 1.4 y el 2.2% de las importaciones mundiales para esos años.

Si se compara el valor de ambas corrientes de comercio exterior regional se advierte que América Latina registró en 1970, 1973 y 1975 un saldo favorable en el intercambio mundial de estos productos de 143.7, 538.3 y 494.7 millones de dólares respectivamente.

Los principales países latinoamericanos importadores de tortas y harinas oleaginosas en 1975 fueron Cuba (83 mil toneladas); Venezuela (62 mil toneladas); México (31 000 toneladas); Costa Rica (28 00 toneladas); Chile (25 000 toneladas); y Trinidad y Tabago (19 000 toneladas).

/En 1970,

En 1970, la Argentina y el Brasil eran los principales países exportadores, con más de 900 mil toneladas cada uno. Sin embargo, en 1975, mientras las exportaciones argentinas se redujeron a la mitad de las de 1970, el Brasil exportó cerca de 3.2 millones de toneladas de tortas y harinas oleaginosas, de las cuales cerca de 3 millones eran de soja. Si se considera que en 1975 las exportaciones mundiales de tortas y harinas de soja fueron 8.7 millones de toneladas, se observa que las exportaciones brasileñas representaron el 34.5% de éstas.

La disminución de las exportaciones argentinas de tortas y harinas oleaginosas obedece a la fuerte reducción que sufrieron las de girasol tanto en ese país como en todo el mundo. En efecto, en 1970 las exportaciones mundiales de este producto alcanzaron 589 mil toneladas y de éstas, 404 mil toneladas, es decir el 70% correspondieron a la Argentina. En 1975, las exportaciones mundiales descendieron a 358 mil toneladas y las argentinas, a 188 mil toneladas, es decir, representaron el 50% de aquéllas.

En realidad, ha sido la notable expansión de las exportaciones de tortas y harinas de soja de Brasil, lo que le ha permitido a la región llegar a ocupar una posición importante dentro del comercio mundial, pues los otros países han ido reduciendo su participación relativa en las exportaciones de tortas y harinas de otro tipo de oleaginosas. En efecto, además de la reducción de las exportaciones de tortas y harinas de girasol de la Argentina, disminuyeron las exportaciones regionales de tortas de maní de 286 mil toneladas en 1970 a 67 mil en 1975; éstas representaron el 19 y 5.7% respectivamente de las exportaciones mundiales. En el caso de las exportaciones de tortas de almendra de palma, éstas descendieron de 50 a 45 mil toneladas en esos mismos años y representaron el 20 y 12% respectivamente de las exportaciones mundiales.

d) Los aceites industriales

América Latina ocupa un lugar destacado en el comercio mundial de aceites vegetales industriales o aceites "técnicos". Las exportaciones regionales de aceite de tung ascendieron en 1975 a 28.2 mil

/toneladas y

toneladas y representaron el 54.9% de las exportaciones mundiales. Las de aceite de ricino en ese mismo año fueron del orden de 91 600 toneladas, volumen que equivale al 74.4% de las exportaciones mundiales, y las de linaza fueron de 86.3 toneladas, lo que representa el 42.6% de las exportaciones del mundo. (Véanse los cuadros 21 y 22.)

En materia de aceites "técnicos", América Latina es exportadora neta, como lo comprueba el hecho que en 1975 obtuvo un saldo favorable en el comercio exterior de 113.5 millones de dólares por este tipo de productos. El Brasil es el único país exportador de aceite de ricino en la región. La Argentina y el Uruguay son los principales exportadores de aceite de linaza, en tanto que aquel país y el Paraguay van a la cabeza en cuanto a volúmenes de exportación de aceite de tung.

En 1976 se elaboraron en el Brasil 201 mil toneladas de aceite de ricino y se exportó en ese año un volumen superior al del año anterior.

La producción de aceites industriales en la Argentina reviste gran importancia dentro de los aceites vegetales en su conjunto. En 1970, aquéllos representaban el 35.4% de la producción nacional de éstos, y en 1975, alrededor de 23%. El aceite de linaza es el aceite industrial más importante. En 1971, la producción alcanzó a, aproximadamente 270 mil toneladas de las cuales se exportaron casi 180 mil toneladas ese mismo año. En los años siguientes la producción de este aceite disminuyó notoriamente, pero comenzó a recuperarse lentamente en 1975.

En México, la producción de aceite de linaza tiene cierta importancia pero su uso es totalmente doméstico. En 1975, se elaboraron cerca de 9 mil toneladas de este producto.

Cuadro 21

AMERICA LATINA: IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES DE ACEITE
DE TUNG, DE RICINO Y DE LINAZA

	1970		1973		1975	
	VF <u>a/</u>	V <u>b/</u>	VF	V	VF	V
	<u>Importaciones de aceite de tung</u>					
Mundo	43.6	19.7	54.5	19.5	56.6	34.6
América Latina	0.8	0.4	1.1	0.4	1.1	0.5
	<u>Exportaciones de aceite de tung</u>					
Mundo	40.9	16.6	56.3	18.5	51.4	25.0
América Latina	25.0	10.2	29.1	10.0	28.2	14.5
	<u>Importaciones de aceite de ricino</u>					
Mundo	189.9	53.5	171.5	158.8	130.6	81.8
América Latina	1.1	0.5	0.7	0.7	0.7	0.6
	<u>Exportaciones de aceite de ricino</u>					
Mundo	188.5	49.9	179.0	173.4	122.5	71.3
América Latina	153.7	38.3	132.3	123.5	91.2	52.2
	<u>Importaciones de aceite de linaza</u>					
Mundo	276.2	66.0	314.2	113.5	224.9	189.2
América Latina	4.7	1.4	11.1	4.0	17.4	10.7
	<u>Exportaciones de aceite de linaza</u>					
Mundo	267.8	57.1	283.8	89.5	202.8	158.4
América Latina	185.8	37.4	109.3	28.2	86.3	58.6

Fuente: FAO, Anuario de Comercio, vol. 29, 1975.

a/ Volumen físico en miles de toneladas métricas.

b/ Valor en millones de dólares corrientes.

Cuadro 22

AMÉRICA LATINA: PARTICIPACION DE LAS IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES
REGIONALES DE ACEITE DE TUNG, DE RICINO Y DE LINAZA
EN EL COMERCIO MUNDIAL

(Porcentajes)

	1970		1973		1975	
	VF	V	VF	V	VF	V
<u>Importaciones de aceite de tung</u>						
Mundo	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
América Latina	1.8	2.0	2.0	2.1	1.9	1.4
<u>Exportaciones de aceite de tung</u>						
Mundo	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
América Latina	61.1	61.4	51.7	54.1	54.9	58.0
<u>Importaciones de aceite de ricino</u>						
Mundo	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
América Latina	0.6	0.9	0.4	0.4	0.5	0.7
<u>Exportaciones de aceite de ricino</u>						
Mundo	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
América Latina	81.5	76.8	73.9	71.2	74.4	73.2
<u>Importaciones de aceite de linaza</u>						
Mundo	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
América Latina	1.7	2.1	3.5	3.5	7.7	5.6
<u>Exportaciones de aceite de linaza</u>						
Mundo	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
América Latina	69.4	65.5	38.5	31.5	42.6	37.0

Fuente y notas: Ver cuadro 17.

4. Mantecas y grasas de origen animal

La mantequilla, la manteca de cerdo y el sebo son las grasas de origen animal de mayor consumo humano; sin embargo, durante los últimos decenios se ha venido apreciando una tendencia creciente hacia la elaboración y consumo de sustitutos de origen vegetal.

La producción de grasas de origen animal en América Latina representa alrededor del 5% del total mundial y durante los últimos años ha registrado un ritmo de crecimiento similar al de la población. (Véase el cuadro 23.) Sin embargo, la producción regional es insuficiente para satisfacer la demanda, y con frecuencia, se debe recurrir a importaciones de estos productos.

La producción de sebo registra los mayores volúmenes en América Latina, con 358.9 mil toneladas en 1975; le sigue la de manteca de cerdo con 257.9 mil toneladas, y la de mantequilla con 190 mil toneladas, volúmenes que representaron 8, 6 y 3% respectivamente de la producción mundial de estas grasas.

Sin embargo, en cada país, los productos manifiestan un comportamiento distinto. Cerca del 40% de la producción regional de mantequilla en el período 1961-1965, fue elaborada en la Argentina, pero en 1970, este porcentaje fue de sólo 19%; el Brasil, en cambio, subió su participación en esos mismos años de 20 a 31%. México no ha logrado sobrepasar sus niveles de producción de 1970, que dentro del total de la región representaron 12.4%. Los demás países tienen escasa participación en la producción total regional de mantequilla, excepto Chile que en 1970 produjo 5.3%, porcentaje que luego descendió progresivamente hasta llegar en 1976 a 4.1%, nivel cercano a los de Venezuela y Colombia.

En la producción de manteca de cerdo también es notable la preponderancia de Brasil, país que en los últimos 15 años ha mantenido un volumen del orden de 45% de la producción regional. La producción de Argentina, por su parte, ha oscilado entre 10 y 11%, en tanto la de México ha fluctuado entre 12 y 13%. De los demás países, Colombia y Chile bajaron en forma importante su producción, mientras que Venezuela, Perú y Ecuador subieron ligeramente.

Cuadro 23

AMERICA LATINA: PRODUCCION DE MANTEQUILLA, MANTECA DE CERDO Y SEBO
(Miles de toneladas métricas)

	1970			1973			1975		
	Mundo	América Latina	Participación de América Latina (%)	Mundo	América Latina	Participación de América Latina (%)	Mundo	América Latina	Participación de América Latina (%)
Mantequilla y Ghee	5 835.8	145.7	2.4	6 332.1	174.7	2.7	6 368.6	190.0	2.9
Manteca de cerdo	3 869.4	230.4	5.9	3 963.0	264.1	6.6	4 280.5	257.9	6.0
Sebo	4 155.8	313.5	7.5	4 361.7	318.0	7.2	4 485.2	358.9	8.0
<u>Total</u>	<u>13 861.0</u>	<u>689.6</u>	<u>4.9</u>	<u>14 656.8</u>	<u>756.8</u>	<u>5.1</u>	<u>15 134.3</u>	<u>806.8</u>	<u>5.3</u>

Tasas de crecimiento

	1973-1970		1975-1973		1975-1970	
	Mundo	América Latina	Mundo	América Latina	Mundo	América Latina
Mantequilla	2.7	6.3	0.3	4.3	1.7	5.4
Manteca de cerdo	0.8	4.7	3.9	-1.2	2.0	2.2
Sebo	1.6	0.4	1.4	6.2	1.6	2.8
<u>Total</u>	<u>1.9</u>	<u>3.2</u>	<u>1.6</u>	<u>3.3</u>	<u>1.8</u>	<u>3.2</u>

Fuente: FAO. Información básica para la preparación del Anuario de Producción de 1976.

El mayor productor de sebo es Argentina. En el período 1961-1965 alcanzó una producción promedio equivalente al 47% de la producción regional, y disminuyó a 42.2% en 1976. Le sigue Brasil con una producción equivalente al 19% del total regional en 1970, y un 28% en 1976. México, por su parte, no ha alterado su participación, que en los últimos cinco años se ha mantenido en una cifra cercana al 12% del total. En realidad, sólo Brasil y Venezuela muestran una tendencia de crecimiento sostenida.

El intercambio comercial de los productos mencionados se realiza dentro de márgenes reducidos. La participación de las exportaciones de América Latina en las exportaciones mundiales ha venido reduciéndose desde 4.7% que alcanzara en 1970 hasta 0.4% en 1975, en tanto que las importaciones regionales se han mantenido en torno a un 12% de las importaciones mundiales en los mismos años. (Véase el cuadro 24.) En términos de valor, América Latina gastó en 1975 cerca de 230 millones de dólares por esas importaciones y recibió 10 millones de dólares por las exportaciones de estos mismos productos.

En los últimos años, las exportaciones y especialmente las importaciones de sebo, han sido superiores tanto en volumen como en valor a los otros rubros. Los principales países importadores son Brasil, Cuba y México, en tanto que los principales exportadores son Argentina y Uruguay.

Sin embargo, mientras las importaciones han crecido persistentemente, las exportaciones se han reducido desde 134.4 mil toneladas métricas en 1970 hasta 5.9 mil en 1975.

La exportación de manteca y otras grasas de cerdo y aves también bajó de 13.2 mil toneladas en 1970 a sólo 3.9 mil toneladas en 1975, en tanto que aumentó ligeramente el volumen físico de las importaciones y mucho más su valor. En 1970, se importaron 110.8 mil toneladas y en 1975, 122.7 mil toneladas, lo que representó 10.7% de incremento. El valor de estas importaciones fue de 47 millones de dólares en el primer año mencionado y de 73 millones en 1975, es decir, aumentó 55.3%.

Cuadro 24

AMERICA LATINA: EXPORTACIONES DE GRASAS, MANTECAS Y ACEITES DE ORIGEN VEGETAL
(Miles de toneladas métricas)

	Exportaciones						Importaciones					
	1970		1973		1975		1970		1973		1975	
	Mundo	América Latina										
Mantecas y grasas de cerdo y aves	481.9	13.2	499.4	13.4	562.1	3.9	501.7	110.8	483.4	102.9	520.1	122.7
Mantequilla	910.9	2.6	1 099.4	7.1	908.9	4.8	856.1	59.3	1 083.8	45.0	962.3	37.3
Otros aceites, manteca y grasas animales a/	1 802.7	134.4	1 795.2	46.8	1 798.9	5.9	1 687.6	209.3	1 790.6	209.8	1 855.3	240.3
Total	3 195.5	150.3	3 394.0	67.3	3 269.9	14.6	3 045.4	379.4	3 357.8	357.7	3 337.7	400.3
Participación de América Latina en el Mundo (%)		4.7		2.0		0.4		12.5		10.7		12.0

Fuente: FAO, Anuario de Comercio, 1975.

a/ Principalmente sebo.

La Argentina es el mayor exportador de estos productos, ya que aporta más del 90% de la exportación regional. Sin embargo, su participación en el mercado mundial se ha venido deteriorando en los últimos años, pues en 1975 exportó un volumen físico equivalente al 29% del realizado en 1970. Los principales países importadores fueron Cuba (57% de la importación total regional) México y Colombia, en tanto que Bolivia y el Ecuador realizaron esporádicamente algunas importaciones.

La exportación de mantequilla de América Latina aumentó 82% en volumen físico entre 1970 y 1975. El aumento de 53% del precio unitario de exportación alcanzado en el mercado internacional (722 dólares por tonelada métrica en 1970 a 1 106 en 1975) parece haber influido favorablemente en la oferta regional de este producto, cuyos principales exportadores son la Argentina y el Uruguay. Las importaciones de mantequilla han bajado en concordancia con el alza de los precios de importación; los precios unitarios de importación aumentaron de 630 dólares la tonelada en 1970 a 1 444 dólares en 1975, es decir, 129%. El volumen físico de las importaciones descendió de 59 mil a 37 mil toneladas en los años mencionados. El Perú y Cuba son los principales importadores, seguidos por Chile y México.